



APV
ATENCIÓN A POBLACIÓN
VÍCTIMA Y VULNERABLE

DOCUMENTO TÉCNICO 2022 / SECCIÓN 3

ESTRATEGIA CENTROS DE ACOPIO Y PUNTOS DE VENTA PROGRAMA DE ATENCIÓN A POBLACIÓN VÍCTIMA Y VULNERABLE –APV-

Michelle Olarte
Claudia Mora
Sara Ferrari
Diciembre 2022

Desde el programa de Atención a Población Víctima y Vulnerable –A.P.V.- queremos compartir un documento de sistematización de la estrategia de Centros de Acopio y Venta. La estrategia está en permanente construcción y no es una estrategia perfecta. Sin embargo, es importante mostrar los puntos básicos sobre los cuales hemos venido trabajando y avanzando en los últimos 9 años.

La estrategia de centros de acopio y venta es una estrategia para el impulso de los emprendimientos locales de la población artesanal. En el año 2014 comienza a apoyar proyectos artesanales colectivos de organizaciones de base que ya cuentan con un local propio o un punto de venta.

Su objetivo es identificar las barreras para la comercialización que enfrentan colectivos de personas artesanas como son las restricciones a la movilidad por el conflicto armado, la distancia y los costos de movilización y fortalecerlos como comercializadores oficiales, puntos de venta local y de acopio de la mercancía para los individuos y las comunidades artesanas locales, dándose así un servicio o ejercicio de intermediación desde las mismas comunidades y para los artesanos. Para optimizar su funcionamiento, se llegan a acuerdos sobre el manejo de inventarios, los precios de venta y los porcentajes de ganancia. Estos acuerdos se establecen teniendo en cuenta las capacidades de cada grupo base y respetando sus procesos y su autonomía en la toma de decisiones.

Los centros de acopio exhiben y venden los productos artesanales de las comunidades y personas artesanas. Así mismo son los llamados a participar en espacios y eventos de comercialización a los que no pueden llegar los artesanos de forma individual debido a sus limitadas capacidades/volúmenes de producción, barreras relacionadas con los costos de transporte de la mercancía, el pago de un stand o el espacio físico para la participación, además de los costos de los asistentes según el número de jornadas en transporte, alojamiento y la alimentación de los asistentes que pueden llegar a ser considerables.

Teniendo en cuenta que la estrategia se desarrolla con unidades productivas que ya tienen un cierto nivel de desarrollo, el programa A.P.V. siempre respeta la autonomía de las unidades en temas administrativos y organizativos. Sin embargo, se establecen acuerdos mínimos de trabajo con la finalidad de que las unidades productivas se vean fortalecidas como organización y,

simultáneamente, se fortalezcan los ejercicios comerciales de otras comunidades, personas o unidades artesanas y se impulsen espacios para generar ingresos. De llegarse a tal acuerdo se adelantan acciones de fortalecimiento tales como: 1. mejoramiento del espacio/local de comercialización; 2. dotación de mobiliario; 3. asistencia técnica en los componentes metodológicos del programa en desarrollo humano, diseño, emprendimiento y comercialización; 4. asistencia técnica en ecommerce; y 5. acompañamiento y apoyos para la participación en espacios de comercialización.

Las mejoras no incluyen trabajos de construcción y no se apoyan los gastos de personal ni los costos administrativos. La entrega de equipos de tecnologías de la información y de las comunicaciones está sujeta a aprobación de Artesanías de Colombia S. A., empresa desde la cual se ejecuta el programa A.P.V. También se podrán apoyar gestiones con otras entidades que tengan interés en la región, comunidad o actividad productiva para la consecución de estos y otros elementos.

A continuación, se presentan los puntos de partida sobre los cuales se debe estar de acuerdo a trabajar a lo largo del proceso de fortalecimiento:

- NOTAS PARA ACUERDOS Y ESTABLECIMIENTO DE INVENTARIOS

Se debe estar en disposición de recibir mercancía de las comunidades, grupos y personas artesanas de cada territorio a nivel municipal, urbano, y departamental. El programa A.P.V. y su equipo de trabajo revisarán los productos o referencias que harían parte del inventario para la comercialización. Así mismo, el programa garantizará que se propongan productos artesanales que sean considerados de un nivel de calidad apropiado para la comercialización.

La unidad productiva se compromete a iniciar un trabajo que permita contar con registros mínimos de manejo de inventarios. El programa A.P.V. entiende que las capacidades administrativas pueden requerir un trabajo de fortalecimiento importante, pero se espera que el centro de acopio como mínimo esté en disposición de iniciar con el aprendizaje del manejo de un cuaderno de contabilidad escrito a mano.

El centro de acopio está en libertad de recibir y manejar en su inventario productos no considerados artesanía pero que son categorizados como arte manual y también puede manejar productos de las líneas agrícolas de las comunidades que hacen parte de su proceso organizativo o que están presentes en los territorios. El programa entiende y comparte el objetivo de respetar y aportar al desarrollo de las diversas estrategias y medios de vida que tienen las comunidades. Sin embargo, estos productos no hacen parte directa de la atención del programa A.P.V. y, por lo tanto, la participación de estas líneas productivas en los espacios comerciales que se desarrollen con el apoyo y recursos del mismo proyecto deben ser aprobadas previamente.

- NOTAS PARA MANEJO DE INVENTARIO EN CONSIGNACIÓN

El centro de acopio, según lo determine y acuerde bajo sus recursos y capacidades, podrá comprar o recibir en consignación los productos de las personas artesanas. En este caso, es indispensable presentar la información de manera transparente y contar con un registro de la mercancía recibida. Se sugiere un manejo máximo en consignación de cuatro meses. Los gastos de transporte de esta mercancía, para su entrega en consignación y retiro, están a cargo de la persona artesana productora.

Se sugiere hacer los cortes y pagos de la mercancía almacenada y/o vendida cada 30 días y entregar los reportes a cada grupo/artesano sobre el movimiento de su mercancía. La devolución de mercancía debe hacerse con previa solicitud del grupo/artesano proveedor al centro de acopio.

- NOTAS PARA ESTABLECIMIENTO DE PRECIOS

Es claro que los productos de las comunidades presentados por el programa A.P.V. al centro de acopio cuentan con un trabajo previo de acompañamiento con las personas artesanas en el que se identifican y establecen los costos de producción y el porcentaje de ganancia para el productor. Este es el precio base con el que se entrega el producto al centro de acopio.

El centro de acopio podrá determinar el valor a incrementar y qué constituirá su porcentaje de ganancia —aproximadamente entre el 20% y el 30%, de acuerdo con los gastos administrativos relacionados con el manejo del producto—, así como el precio que se manejará para su participación en espacios de comercialización a los que se asista sin el apoyo del programa A.P.V. Es claro que los productos llegan con un subsidio de materia prima y de transporte en los espacios en los que se participa con el apoyo del programa A.P.V. Por lo tanto, el precio de base de la persona artesana productora en estos espacios debe mantenerse con un mínimo de ganancia para el centro de acopio que se determinará con la persona que el programa A.P.V. determine y un representante del centro de acopio. Los inventarios y personas que asistirán en representación deben ser acordados entre el centro de acopio y el programa A.P.V.

- NOTAS PARA MÍNIMOS ADMINISTRATIVOS

El centro de acopio debe estar de acuerdo con el manejo transparente de la información. Debe comunicarse con el programa A.P.V. y con las personas artesanas desde la honestidad, la cordialidad y la disposición para el manejo de solicitudes relacionadas con el reporte de ventas, los precios que asignan y los stocks disponibles. También debe de estar abierto para el acompañamiento y fortalecimiento de los aspectos organizativos tales como la realización de un organigrama, definición de roles y perfiles, y el manejo de redes sociales y atención al cliente.

El programa A.P.V. buscará las estrategias más adecuadas para el fortalecimiento de este tipo de capacidades y acompañará al centro de acopio de manera directa o de la mano de otras entidades que sean consideradas posibles aliadas, según las actividades y productos que se estén comercializando.

- PARA EL RECONOCIMIENTO Y VISIBILIZACIÓN DE APOYOS.

Con el ánimo de respetar los procesos autónomos de estas organizaciones, el programa no considera necesario manejar una estrategia de imagen o de visibilización del apoyo de manera permanente en el local o punto de venta. Se reconoce que el trabajo y desarrollo previo han sido resultado de su propio esfuerzo y no solo del apoyo brindado desde el programa. En cuanto a la estrategia de comunicación y divulgación en plataformas y espacios virtuales, sí se debe hacer un reconocimiento a este apoyo de manera recíproca y se espera que la organización de base registre con claridad en su línea de tiempo de fortalecimiento el momento de acompañamiento que se brinda. De recibir un nuevo apoyo por parte de una organización o entidad diferente se debe identificar y visibilizar de manera clara el nuevo aporte del aliado estratégico.

- PARA LA SELECCIÓN DE LA UNIDAD PRODUCTIVA U ORGANIZACIÓN ALIADA

La unidad productiva u organización aliada para el apoyo como centro de acopio debe cumplir o presentar las siguientes características:

- a. Contar con un local propio o punto de venta que venga en funcionamiento por más de 5 años.
- b. Ser el resultado de un ejercicio asociativo o colaborativo de un grupo de personas artesanas o de personas que se dedican a otras actividades productivas incluyendo la artesanía.
- c. Se valora que sea un ejercicio colectivo de mujeres.
- d. Se valora el estar legalmente constituido y contar como mínimo con un Registro Único Tributario (RUT) como persona natural o jurídica.

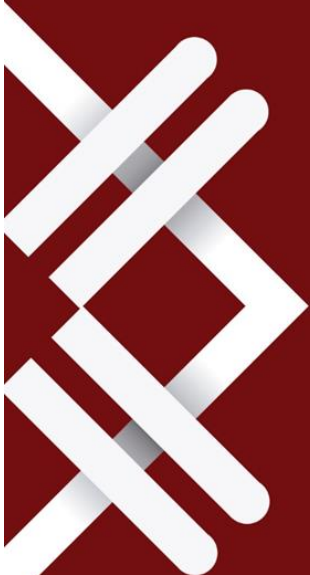
En este momento se cuenta con 6 centros de acopio:



Centro de acopio

FUNDAPRODUCTIVIDAD

Buenaventura - Valle Del Cauca





APV
ATENCIÓN A POBLACIÓN
VÍCTIMA Y VULNERABLE

1.FUNDAPRODUCTIVIDAD / Cl. 1 #812, segundo piso plaza de mercado Pueblo Nuevo, Buenaventura, Valle del Cauca. (En acompañamiento desde 2014)

<https://www.facebook.com/watch/?v=1820897851447856>

Buenaventura es una ciudad diversa, con un porcentaje significativo de inmigración de Nariño, Cauca, Valle del Cauca y Chocó. Además, acoge poblaciones de las cuencas hidrográficas que confluyen en el municipio: las comunidades Wounaan Nonam, Eperara Siapidaara, Emberá, afro y mestizas de las cuencas del Yurumanguí, San Juan, Dagua, Calima, Anchicayá, Naya, Cajambre, Reposo, Mayorquín, de la Bahía de Buenaventura y Bahía Málaga; así como las comunidades del casco urbano.

En 80 metros cuadrados de un segundo piso en el barrio Pueblo Nuevo, en el centro de Buenaventura, existe un espacio de intercambio que invita a exaltar la memoria de nuestros ancestros. También nos invita a mantener viva la tradición de la elaboración de artesanías, bocados y bebidas típicas, aceites esenciales y productos de belleza que son propios de las comunidades de la región Pacífico de Colombia.

La Fundación Social para la Productividad (Fundaproductividad) es una entidad sin ánimo de lucro de carácter privado que promueve el desarrollo integral de la población vulnerable a través de proyectos de carácter social y productivos a la población afro, negra, raizal e indígena de la región, implementando medidas de carácter de conservación y promoción cultural y artesanal. Ha capacitado a mujeres en artes y oficios y esto ha permitido que hoy muchas de ellas cuenten con emprendimientos propios. Asimismo, ha contribuido a la creación de 50 famiempresas de las cuales un 95% son lideradas por mujeres, generando así procesos de empoderamiento y de autonomía económica femenino.

Fundaproductividad es un lugar cuya historia se remonta 21 años atrás, cuando Sandra Milena Garcés gestó un emprendimiento modesto. Luego de perder el empleo, decidió sostenerse a partir de los aprendizajes que desde muy pequeña le inculcaron sus abuelos en casa y sus maestras en la escuela. Mientras elaboraba diademas y transformaba el cartón para convertirlo en piezas decorativas que comprarían sus vecinos, soñaba con poder aportar al bienestar de la vida de mujeres que sufrían maltrato por parte de sus maridos en la ciudad. De esta manera, comenzó a enseñar la artesanía a quienes les iban llegando las noticias sobre una alternativa de emprendimiento y de empoderamiento femenino por medio del voz a voz. Hoy ese modesto emprendimiento tiene un nombre propio: Fundaproductividad, cuyo foco de acción está en Buenaventura.

Fundaproductividad reivindica la importancia de los saberes que se preservan en sus lugares originarios y pese a las adversidades del conflicto. Si bien en la zona confluyen intereses comerciales y geoestratégicos, Fundaproductividad se erige como un lugar que le da la bienvenida a la diversidad de sabores como el de la chancaca y el curao, texturas como el werregue o el chachajo, y de aceites que alivianan dolencias físicas.



APV
ATENCIÓN A POBLACIÓN
VÍCTIMA Y VULNERABLE

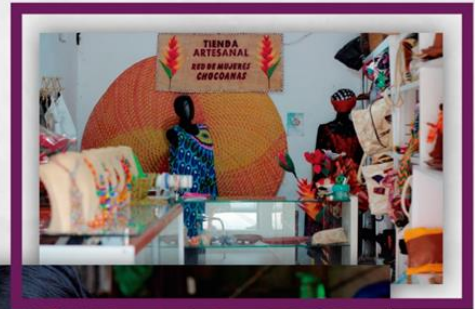
Además, allí se rememora a las selvas que conjugan a la tunda y al diablo, a las espiritualidades que reconocen a la marimba como el piano de la selva y a los rituales de paso como el de los jaibanás wounaan, para quienes la talla de balsas de los espíritus inicia el diálogo que armoniza las energías presentes en la naturaleza.

Los esfuerzos de Sandra han llamado la atención de instituciones públicas y privadas que se han sumado a la labor de reivindicar las voces de quienes habitan áreas de difícil acceso y poca conectividad. El espacio de Fundaproductividad ha recibido el apoyo de la Cámara de Comercio de Buenaventura, la Secretaría de Turismo y Artesanías de Colombia, entre otros. Esto ha permitido la apertura de lugares temporales de exhibición, ha incrementado su visibilidad a nivel turístico y ha mejorado las plataformas físicas y virtuales de exhibición.

Hoy, a las mujeres afrodescendientes y mestizas, fundadoras del proceso, se han sumado hombres y comunidades rurales indígenas y negras, que gracias a la comercialización de sus artesanías, continúan en su territorio. Estas comunidades encuentran en la plataforma de la Fundación, tanto física como virtual, el potencial para hacerse visibles reivindicando sus saberes ancestrales.

Son alrededor de 200 familias indígenas afrodescendientes y mestizas de la zona quienes complementan su economía gracias al acopio, exhibición y comercialización de manualidades y de artesanías. Todo esto en un centro que presenta y comercializa las piezas de quienes se dedican a reproducir la cultura material del territorio.

El centro de acopio Artesanal de Fundaproductividad se constituye como un emprendimiento con objetivos sociales que busca beneficiar a diversas comunidades y/o artesanos a partir del fortalecimiento de su identidad, cultura y creatividad. Esto genera un mercado importante de productos y servicios artesanales en Buenaventura con artesanías de grupos de comunidades indígenas del río Naya, río Calima, parte baja del río San Juan, comunidades afrocolombianas e indígenas del casco urbano o en situación de desplazamiento o de vulnerabilidad.



Centro de acopio

RED DE MUJERES

Quibdó - Chocó





APV
ATENCIÓN A POBLACIÓN
VÍCTIMA Y VULNERABLE

2. SEVEN y 3. RED DEPARTAMENTAL DE MUJERES CHOCOANAS / Quibdó, Chocó (en Acompañamiento desde 2014) <https://www.youtube.com/watch?v=RCJTQxPSUNg>

La riqueza de Chocó es invaluable. Su variedad en fauna y flora, así como la importancia de sus recursos hídricos han favorecido las actividades de las poblaciones que habitan allí. Ellas han interpretado de forma simbiótica su contexto, pues se han adaptado a él desde lo práctico y desde lo simbólico. Así, poblaciones afrodescendientes, indígenas y mestizas han generado una relación muy especial en donde, entre muchas cosas, sus artesanías reflejan su cultura y la manera de enfrentar las vicisitudes de su territorio.

Desde 2014 y hasta hoy, Artesanías de Colombia, a través del programa de Atención a Población Víctima y Vulnerable –Programa A.P.V.–, ha trabajado para apoyar las artesanías buscando mejorar las condiciones de vida de los artesanos, brindando asistencia técnica en torno al diseño, el fortalecimiento del tejido social y cultural y la comercialización de la artesanía.

En ese contexto, desde hace más de dos décadas la Red Departamental de Mujeres Chocoanas se ha constituido en un apoyo invaluable para la población de esta zona. Durante más de 29 años ha promovido y defendido los derechos de la gente, en especial de todas las mujeres, enfocándose en la protección, reivindicación y prevención. La organización funciona como un punto de referencia desde diferentes aspectos sociales y culturales en Chocó para el empoderamiento femenino y, consecuentemente, para el de toda su población.

Mientras tanto, la Asociación Asoreq, con su almacén *Seven*, surge como iniciativa para fortalecer las manifestaciones artesanales chocoanas. A su cabeza está el joyero Abelino Palacios que cuenta con experiencia desde hace más de 3 décadas y es un apasionado por la transmisión de su saber. Abelino Palacios ha buscado la manera de transmitir el oficio de la joyería y ha procurado darle la oportunidad a quienes, desde muy temprana edad, lo han buscado como guía y maestro para incursionar en esa ocupación.

Ante este panorama y la necesidad de dinamizar la economía de más de 40 grupos artesanales, Artesanías de Colombia mediante su Programa A.P.V., se alió a estas dos iniciativas locales que congregan piezas de comunidades indígenas y afrodescendientes y que están instaladas en lugares muy apartados como el río San Juan, o de difícil acceso como el río Baudó.

Así, desde 2015, Artesanías de Colombia ha aportado al desarrollo de la infraestructura, vitrinismo y asesorías comerciales de la Red de Mujeres y *Seven*. Estos proyectos han abierto las puertas de dos centros de acopio que fomentan el mejoramiento de la oferta, las condiciones y la sostenibilidad de la actividad artesanal a nivel regional.

El taller *Seven* está ubicado en el barrio Roma, en pleno centro de Quibdó, a unas cuadras de la Catedral de San Francisco y del Malecón. Allí mismo se encuentra el almacén que lleva el mismo nombre. Ambos espacios son lugares para un público interesado en conocer las artesanías, o incluso para utilizar las herramientas y aprender de orfebrería. Sin embargo, ante todo, las puertas de ambos espacios están abiertas para enaltecer los saberes ancestrales chocoanos e intercambiar ideas. El espacio se adecuó también para la venta de diversos productos en damagua, chaquiras,



APV
ATENCIÓN A POBLACIÓN
VÍCTIMA Y VULNERABLE

madera, cestería, macramé, calzado y bocados típicos; y agrupa una cifra aproximada de cien artesanos.

Por otro lado, la red departamental de Mujeres Chocoanas es una organización social y sin ánimo de lucro creada en el año 1992. Cuenta con 52 organizaciones que cumplen con la misión de promover a la mujer chocoana y los grupos de los cuales ella hace parte. Aporta para la construcción de relaciones de equidad entre mujeres y hombres y contribuye al desarrollo social sostenible logrando la transformación individual y colectiva, a través de mecanismos de formación, capacitación e incidencia. Cuenta con espacios para la comercialización de platos típicos en su restaurante “La Paila de la abuela” y un local para la comercialización de los productos artesanales. Allí se pueden encontrar productos de comunidades indígenas que trabajan el oficio de la tejeduría en chaquiras, cestería afro e indígena y trabajos de costura y confección.

De estas dos iniciativas SEVEN es una estrategia para comercialización con un fuerte liderazgo personal mientras la red de mujeres se proyecta más como colectivo. Ambas vías muestran fortalezas para los ejercicios y espacios de comercialización. De las dos SEVEN presenta una estructura organizativa y administrativa más robusta para la comercialización. Cuenta con un sistema de reporte de inventarios y de ventas sistematizado tanto para los productores artesanales propios del principal oficio artesanal de la marca, que es la filigrana, y también para el manejo de los demás productos artesanales que comercializa que son de otras unidades productivas y artesanos del Chocó. Por otro lado, la Red de Mujeres ha representado un mayor reto para el acompañamiento y es necesario tener en cuenta las decisiones que de manera colectiva toman como organización tales como por ejemplo la de dar prioridad a la línea productiva de restaurantes La Paila de mi Abuela o la de volcarse hacia la comercialización de productos desde la confección de prendas de las mujeres y grupos de mujeres vinculadas. El programa considera que es pertinente acompañar a los dos colectivos teniendo en cuenta sus propios tiempos y objetivos.



Centro de acopio

COOPMUJERES

Guapí - Cauca



4.COOPMUJERES / Guapi, Cauca (En acompañamiento desde 2016)

<https://www.youtube.com/watch?v=y6KG-x4uLpY>

Las artesanas de Coopmujeres fueron criadas en las selvas del Litoral del Pacífico en donde tuvieron la oportunidad de aprender los procesos detrás de la extracción y preparación de varios tipos de fibras. Sin embargo, ante la falta de oportunidades y los anhelos de un mejor futuro, la mayoría de las mujeres de la cooperativa al hacerse mayores, se trasladaron al área urbana de Guapi buscando mejores opciones para asegurar el bienestar de sus familias.

A pesar de haberse desplazado al municipio, este grupo de mujeres siempre sintió un compromiso con la cultura y la economía de su región, por lo que siguieron difundiendo sus conocimientos a través de la enseñanza a sus hijos en los hogares. No obstante, se fueron dando cuenta que podían aprovechar este conocimiento para su desarrollo económico.

Fue así que, en el año 1986, la lideresa Argenis Castellanos comenzó un trabajo para mejorar el nivel de vida de las mujeres que subsistían siendo vendedoras de frutas, modistas, profesoras o madres comunitarias, a quienes organizó de acuerdo con sus habilidades y su vocación. Solo había una condición: las personas que siempre habían trabajado individualmente necesitaban unirse a un grupo, por lo que el trabajo sería más sostenible, podría tener mejores posibilidades de sobrevivir en el tiempo y debería tener un amplio rango de acción sobre las familias y el territorio.

Su arduo trabajo llevó, luego de un año, a la consolidación del primer grupo, el de artesanos, al frente del cual se encontraban, entre otros, Rosinda Mancilla, Silveria Rodríguez, María Flora Cuero, Rosa Elena Salcedo y María Dominga Cuero.

Esta cooperativa inició con un capital de \$500 pesos, que lograron acumular tras la venta de naranjas, y con la necesidad de obtener cada vez mayor cantidad de materia prima, fueron uniéndose en un movimiento que llevó a la creación de la Cooperativa de Mujeres Multiactivas de Guapi- Coopmujeres en 1992. Desde sus inicios, la cooperativo estuvo enfocada en la supervivencia y la sostenibilidad económica, que generó conciencia en torno a las materias primas y su uso, su sabiduría ancestral y una visión de desarrollo desde un enfoque territorial ancestral.



La Cooperativa Multiactiva de Mujeres Productivas de Guapi nace en 1992 como resultado de un proceso organizativo de mujeres. Está distribuida en pequeños grupos productivos y de servicios enfocados hacia la integración y solución de los problemas sociales y económicos que enfrentan las mujeres Guapireñas, en su mayoría mujeres cabeza de familia. Lentamente, se han adherido los hombres vinculados a estas mujeres (esposos, hijos, primos o sobrinos de las integrantes originales del grupo). Actualmente, Coopmujeres está conformado por 5 artesanas activas y recibe productos de comunidades del municipio de Guapi (El Triunfo, Canaan, Lutheria y unidades productivas) y regiones aledañas (Resguardo indígena Guangüí, Bella Vista). Aproximadamente beneficia a 85 artesanos.



Acorde con su cámara de comercio, el objeto del acuerdo cooperativo es adelantar programas que procuren el desarrollo social y económico de la comunidad en general y particularmente de las mujeres asociadas. Además, busca establecer servicios complementarios para el mejorar el bienestar personal y familiar actuando en base al esfuerzo propio, fomentando la solidaridad y la ayuda mutua y aplicando los principios y las normas cooperativas.

Tiene como objetivos específicos: 1. ayudar a mejorar la calidad de nivel de vida de las asociadas, en unión de sus familias; 2. propiciar la producción individual y colectiva de las asociadas mediante el fomento de programas de crédito cooperativos; 3. fomentar la solidaridad entre las mujeres y establecer servicios comunes que mejoren sus condiciones de vida y les permita desarrollar sus capacidades; 4. establecer programas de capacitación y asesoría jurídica de tal manera que las asociadas logren desempeñarse con determinación en la sociedad y salvaguardar sus derechos; 5. canalizar los recursos existentes en bien de la entidad y servir de intermediarios para los proyectos de diversas organizaciones nacionales e internacionales que se desarrollen en favor de la mujer; 6. fortalecer los principios de autonomía, democracia y solidaridad e igualmente los de transparencia, fortalecimiento del entorno y la integridad del ser en la sociedad; 7. posibilitar el conocimiento y aplicación de la ley 70 del 93 y en especial sus artículos 49 al 54; 8. participar en planes, programas y proyectos que protejan el medio ambiente y la biodiversidad, entre otros.

En el proceso de configuración de la cooperativa, se ha sostenido una relación estrecha con las comunidades indígenas vecinas, quienes tienen un conocimiento milenario sobre el manejo, plantación y uso de las fibras que se utilizan como materia prima para las artesanías. Por lo tanto, se afianzaron lazos comerciales con las comunidades indígenas Eperara Siapidaara del pueblo Saija, San Miguel de Infí y resguardos indígenas Guangüí, localizadas en el municipio de Timbiquí, colindante con Guapi, quienes hacia la década de 1990 producían gran cantidad de tallo de tetera, con lo que sustituían la fibra de yaré, tradicionalmente utilizada para elaborar sus propias canastas para llevar su cosecha agrícola.

Luego de que las mujeres dejaran su parcela, pudieron conseguir un espacio propio en el municipio de Guapi enfrente del hotel más reconocido en Guapi, en donde se concentran diversas piezas artesanales producidas por las mujeres que iniciaron el proceso, familiares artesanos, pero también por comunidades indígenas de la región quienes, en su mayoría, tallan maderas como el aguamanil y el chachajo con las que se elaboran platos, bandejas, cucharones y figuras de animales, y fibras como la paja tetera, el chocolatillo, la matamba y el amargo con las que se fabrican canastos, ordenadores de ropa y sombreros, entre otras piezas.

En la actualidad Coopmujeres facilita la visibilidad de productos tanto afro como indígenas de más de 1000 personas entre los municipios de Guapi y Timbiquí y se proyecta como un espacio para la supervivencia de la cultura material de los pueblos tradicionales, apoyando quizás la manifestación más tangible de la supervivencia de los saberes ancestrales del Pacífico caucano.



Centro de acopio

ASOARHUACOS

Santamarta - Magdalena



5.ASOARHUACOS/ Cra. 19 A 9 #23-05, casa indígena, Santa Marta, Magdalena (en acompañamiento desde 2020) <https://drive.google.com/file/d/1llaGqKzEnk573opS-AsQ2NJxq2dN67MH/view>



La Asociación de productores del Pueblo Arhuaco de la Sierra Nevada de Santa Marta –Asoarhuaco– nace en el mes de febrero del 2015 con el fin de propiciar beneficios sociales y económicos entre las familias de los asociados. Estos beneficios se consiguen a través de los procesos de producción y comercialización de productos como el café, el cacao, la panela, las artesanías (mochilas) y el etnoturismo. Asimismo, cumple con el propósito de garantizar y mejorar la calidad de vida de los asociados, fortalecer la identidad cultural y la sostenibilidad de los

ecosistemas de la Sierra Nevada de Santa Martha. Asoarhuaco congrega en el departamento de Magdalena a 4 Municipios (Fundación, Aracataca, Ciénaga y Santa Martha), 5 cuencas hidrográficas (Rio Fundación, Rio Ariguani, Rio Aracataca, Rio Don Dieguito y Rio Sevilla) y 22 comunidades indígenas. Son 8203 personas dedicadas a las actividades del agro y la artesanía.

En este momento la Asociación cuenta con cuatro marcas propias para la comercialización de sus productos: MUNZUWA para su chocolate derivado del cacao; MUN para la miel, IKU para el café y KUNSAMU para las artesanías.

Su misión es promover el fortalecimiento y desarrollo económico, cultural y social de las mujeres arhuacas mediante la gestión y canalización de recursos, comercialización de mochilas y la asistencia técnica y financiera a programas y proyectos de desarrollo de la comunidad de mujeres tejedoras Arhuacas. El centro de acopio es un punto de venta de artesanías y de los productos de la línea agrícola de las comunidades asociadas. Inició sus actividades en el mes de diciembre de 2021 en la ciudad de Santa Marta.



La producción de café, cacao, miel, panela y la elaboración de artesanías son las actividades económicas que se han fortalecido a lo largo de los años, pero con mayor ahínco en los últimos tres años. Han llegado a beneficiar hasta mil familias: 100 en la línea artesanal, 100 en la producción de miel, caña y cacao y 800 en la producción, selección, almacenamiento y comercialización del café. Con éste último producto se ha establecido un canal de exportación propio, por medio del cual se han alcanzado mercados europeos en Reino Unido, Holanda, Italia, Suiza y Alemania.

A partir del 2020, y sorteando las dificultades asociadas a la emergencia sanitaria, la Asociación inició un trabajo conjunto con Artesanías de Colombia y su Programa de Atención a Población Víctima y

Vulnerable –Programa A.P.V.– en el que se estudiaron las posibilidades para consolidar la autonomía del Pueblo Arhuaco.



Habiendo sido detectadas las debilidades de conectividad, distancia y comunicación de las comunidades, Artesanías de Colombia y su Programa A.P.V. se comprometieron con el incremento de la calidad de vida de los grupos y se embarcaron en el mejoramiento de las instalaciones físicas de la casa indígena como Centro de Acopio. Este es un lugar central para la recolección, visibilización y comercialización de las artesanías, además de artículos derivados de otras actividades productivas tradicionales y que contribuyen a la situación integral del resguardo.

Hoy, Asoarhuaco hace uno de sus sueños realidad: “tener un almacén administrado directamente por arhuacos o arhuacas que le dé un sentido de pertenencia a las artesanías y a todos los productos que vendemos”. Dice Rogelio Mejía, Representante Legal de Asoarhuaco. Este, es un espacio que facilita la relación directa del Pueblo Iku con los compradores en la ciudad de Santa Marta y que funciona como puente entre Santa Marta y el mundo.



Centro de acopio

TEJESPERANZA

San Jacinto - Bolívar



6. ARTESSAN, Local comercial carretera principal, San Jacinto, Bolívar (en acompañamiento desde 2019) <https://www.youtube.com/watch?v=7Ta6k2nHUgw>

San Jacinto está incrustado en los fértiles Montes de María, por lo que la producción agrícola ha sido fundamental en la historia de la supervivencia y comercio de éste pueblo.

El principal oficio artesanal es la tejeduría en telar vertical que tradicionalmente se trabaja para producir hamacas y el espacio de transmisión de saberes es la casa familiar. Las Tejedoras de San Jacinto poseen un gran conocimiento y vocación artesanal: las mujeres mayores enseñan a las más jóvenes técnicas tradicionales como el lampazo, con el fin de garantizar la preservación de su cultura.

La Asociación Artesanal Tejedoras de Esperanzas de San Jacinto (Artessan) Bolívar está conformada por Mujeres artesanas tejedoras en telar vertical. Ellas están inmersas en un oficio que requiere de conocimientos, experiencia, entrenamiento y unas capacidades físicas extraordinarias que les permitan tolerar el cansancio para tejer de pie durante horas interminables.

Con su magistral técnica para tejer en telares verticales, fabricados y armados de forma rudimentaria en los patios de sus viviendas, elaboran con hilos de algodón la famosa hamaca San Jacintera. Este es el producto insignia de esta bella región de los Montes de María, San Jacinto: La Tierra de La Hamaca Grande.

Las mujeres tejedoras de la "Asociación Artesanal Tejedoras de Esperanzas" desbordan su creatividad en los telares verticales para mantener vivo el legado que años atrás les fue transmitido por sus madres y abuelas.

Artessan es el único proyecto llamado a ser centro de acopio que no posee un local propio. Cuenta con un local comercial arrendado a orillas de la carretera principal donde trabajan sus productos artesanales y los exhiben. Además, ya se dio inicio al fortalecimiento organizativo para recibir productos de otros grupos de la región como de Cascajal y Cartagena. Artessan participa en eventos locales, como el festival de gaitas; regionales, como ferias en Cartagena; y nacionales, como Expoartesano y Expoartesanías y beneficia aproximadamente a 50 artesanos, pertenecientes a la asociación y 60 más aproximadamente de otros grupos y regiones.

- **ASOARKA** : ENTREGADO EN DICIEMBRE DE 2022. lugar: comunidad de Atanquez casa artesanal de las mujeres resguardo ind, Valledupar, Cesar



En el resguardo Kankuamo existen diferentes procesos artesanales. El más fuerte es el de Asoarka, la Asociación Artesanal Kankuama: el proceso artesanal propio de la Organización Indígena Kankuama –O.I.K.-. El propósito de la asociación es mejorar la calidad de los artesanos que pertenecen a la etnia. Hacen parte formalmente de este proceso 3 hombres y 147 mujeres que elaboran productos artesanales derivados del fique.

Asoarka es nombrada legalmente en 2006, pero inició con el nombre de Chimbuchique en 1993. Allí participaban todas las comunidades del resguardo. Se podría decir que es la asociación artesanal más grande y de mayor cobertura allí, porque su operatividad depende del resguardo. Es la asociación artesanal que representa a la -O.I.K.-

Esta iniciativa está liderada por una gerente que trabaja ad honorem y por la coordinadora de mujeres del resguardo. Existen delegadas por cada comunidad cuya función, en teoría, es informar periódicamente sobre las decisiones que se toman en torno a precios, participaciones en ferias y determinaciones administrativas que se tomen.

En épocas de alta demanda de mochilas (a causa de ferias, grandes compras por parte de clientes u otros eventos), está dispuesto que la asociación se reúna con sus asociadas y asociados e informe de los eventos que la causan para poner en marcha un plan de producción. Muchas veces se extiende el encargo de mochilas a toda la población que pueda elaborar mochilas de buena calidad, incluso a aquellos que no hacen parte del grupo.

La asociación asegura estar abierta a recibir productos de artesanos externos, siempre y cuando exista liquidez y se pueda pagar inmediatamente el producto a quien lo ofrece en el almacén de Atanquez.

A pesar de todo lo mencionado, hemos encontrado importantes falencias en la comunicación al interior del grupo que se deben a que las delegadas de cada comunidad no siempre están enteradas de las decisiones directivas, por lo que las actualizaciones de la asociación no se hacen llegar a todas las socias oportunamente.

Asoarka es la asociación reconocida por la O.I.K. Posee RUT y Registro de Cámara de Comercio actualizados.

Hoy existen nuevas asociaciones y organizaciones, y más competencia. Esto se dio a causa de que, en muchas ocasiones, los artesanos no se han sentido representados por Asoarka. Uno de los reproches más frecuentes hacia la asociación es su preferencia por las mochilas de fique.

Si bien el fique es el material propio de la cultura kankuama de acuerdo con la tradición, muchos artesanos han optado por el desarrollo de productos en lana de ovejo y alpaca en la práctica porque, por un lado, la preparación de ambos materiales es menos complicada que la del fique y, por el otro, perciben mayores beneficios económicos trabajando con estas materias primas.

Debido a esto último, es importante recalcar que nuestro rango de acción se amplió en el 2022 para incluir la atención a artesanos independientes —muchos de los cuales no cuentan con registro alguno ni pertenecen a Asoarka— porque ellos también deben ser sujetos de atención en virtud de sus condiciones sociales y de pertenencia a la etnia kankuama.

Link para consulta catalogo

<https://drive.google.com/file/d/1G4mbRWT6S8h2u3t4knfDKoZTAqphBSvZ/view>

DEBILIDADES Y ASPECTOS A MEJORAR EN RELACIÓN A ESTA ESTRATEGIA

Si bien es claro que los procesos son propios y que se dan al ritmo y con las condiciones que son establecidos por ellos de forma autónoma desde el programa se continúan identificando aspectos sobre los cuales es necesario continuar trabajando y acompañando:

Las principales debilidades han estado relacionadas con los procesos de llegar

- Procesos mínimos administrativos:
 - Lograr contar con un cuaderno para reporte de ventas y de manejo de inventario.
 - Contar con una lista de precios de los productos artesanales que comercializan en sus espacios locales.
 - consensos válidos para todos los participantes en relación a:
 - productos a exhibir en espacios de comercialización organizados por A.D.C.;
 - Precios finales para generar un porcentaje de ganancia para los centros de acopio;
 - proceso de envío de mercancía a los espacios para comercialización;
 - selección de líderes para la participación en los espacios;
 - adelantar procesos administrativos que permitan contar con los registros claros de inventarios y de procesos de ventas;
 - contar con diversos medios de pago electrónico para manejo de clientes;
 - desde los liderazgos
 - debilidades de lectoescritura y habilidades matemáticas
 - habilidades para la comunicación de ideas y propuestas
 - habilidades para la rendición de cuentas y reportes tanto para aliados artesanos como para ADC
 - manejo organizado del dinero de forma independiente en los espacios de comercialización apoyados por ADC.